

LA LEYENDA GRIEGA SOBRE EL MARTIRIO DE ISAÍAS

LUIS VEGAS MONTANER
Universidad Complutense. Madrid

El libro apócrifo conocido como *Ascensión de Isaías (AscIs)* es una obra compuesta de elementos heterogéneos, cuyos 11 capítulos se distribuyen en dos partes bien diferenciadas (1-5 y 6-11), la primera de las cuales es a su vez fusión de dos escritos diferentes. Estos tres elementos constituyentes de *AscIs* son:

a) *Martirio de Isaías (MartIs)*, de origen judío, que presenta la perversidad de Manasés y la muerte de Isaías (1,1-3,12; 5,1-14).

b) *Testamento de Ezequías (TestEz)*, apocalipsis de origen cristiano, que anuncia a Cristo y a Nerón, el Anticristo (3,13b-4,18).

c) *Visión de Isaías (VisioIs)*, también de origen cristiano, donde se relata el viaje por los siete cielos que realiza Isaías guiado por un ángel y su visión de la vida de Jesús (6,1-11,40).

Tales obras estaban a disposición del editor cristiano que las refundió, dándoles la forma definitiva que se nos ha transmitido, mediante reducciones (por ejemplo, *TestEz* aparece mutilado, sin comienzo ni final) o haciendo uso de determinadas adiciones editoriales: 1,2b-6a.13b; 2,9; 3,13a; 4,1a; 4,19-5,1a; 5,15-16; 11,41-43. Aunque es difícil establecer con certeza cuándo reunió estas tres obras el editor cristiano definitivo, resulta muy posible que la edición griega de la obra ya completa se remonte a los comienzos del s. III d. C., o incluso al s. II d. C.

Esta primera edición (no conservada, pero conocido su texto, al menos en lo referente a *MartIs*, por el autor del *Opus imperfectum*, obra incompleta sobre el evangelio de Mateo realizada en el s. V), sufrió dos recensiones (G1 y G2).

La recensión G2 se nos ha conservado en un papiro de la colección Amherst, del s. V/VI (con algunas correcciones de finales

del s. VI), editado por B. P. Grenfell - A. S. Hunt, *The Amherst Papyri... Part I. The Ascension of Isaiah and Other Theological Fragments* (Londres 1900) ¹.

La recensión G1 se ha perdido en su forma original, pero expresiones y frases enteras de ella se han conservado en la obra conocida como *Leyenda Griega (LG)*, de la segunda mitad del s. X y transmitida por un leccionario del s. XI de la Biblioteca Nacional de París (ms. Paris. gr. 1534). Se encuentra, entre leyendas de santos de marzo a mayo, en los folios 245-251v (correspondientes al 9 de mayo), seguida del martirio de S. Cristóbal. Fue editada por O. von Gebhardt, «Die Ascensio Isaiae als Heilige Legende, Aus Cod. Gr. 1534, der Nationalbibliothek zu Paris», *ZWT* 21 (1878) 330-353 ².

Sobre esta recensión G1 está basada la versión etiópica del s. V (única que conserva *AscIs* en su integridad) y una versión latina fragmentaria. Existen también tres versiones eslavas, todas ellas basadas en la recensión G2 y que contienen solamente *VisioIs*. De otras versiones latinas y coptas se han conservado fragmentos.

No podemos estar seguros de que *AscIs* en su forma actual existiera antes de la segunda mitad del s. II d. C., pero sus diversos componentes circulaban independientemente ya en el s. I d. C. *MartIs*, en concreto, es citado por el autor del *Opus imperfectum*, Ambrosio, Jerónimo, Orígenes, Tertuliano y, con toda probabilidad, por Justino Mártir. No es improbable que fuera conocido por el autor de la Epístola a los Hebreos (11,37), lo cual nos remontaría al s. I d. C. Aunque resulta difícil precisar si los testimonios de Tertuliano, Justino o Heb 11,37 sobre el tipo de muerte de Isaías proceden de una leyenda ya fijada por escrito o simplemente de

¹ Su versión castellana anotada, al igual que la de los pasajes de la *Leyenda Griega* correspondientes a *AscIs*, forman parte de la obra F. CORRIENTE - L. VEGAS, «Ascensión de Isaías», trabajo entregado hace años para su publicación en la serie *Apócrifos del Antiguo Testamento* (ed. A. Díez Macho).

² Sus tres primeros capítulos, que son los inspirados en *AscIs*, han sido reproducidos por R. H. CHARLES, *The Ascension of Isaiah*, Londres 1900, págs. 141-148, y A.-M. DENIS, *Fragmenta Pseudepigraphorum quae supersunt Graeca*, Leiden 1970, págs. 105-114. Consciente de la incoherencia cronológica de *AscIs* (el martirio de Isaías es presentado antes de su viaje celestial), el autor de la *Leyenda Griega* reelaboró toda la obra, omitiendo o cambiando las fechas. Así, sitúa la admonición de Ezequías a Manasés en el año vigésimo quinto (vigésimo sexto en *AscIs*) y, omitiendo la fecha de la visión de Isaías (vigésimo año en *AscIs*), la presenta como subsiguiente a la citada admonición. La visión de Ezequías (año décimo quinto en *AscIs*) queda casi sin alusiones.

tradicción oral, el último tercio del s. I d. C. puede fijarse como *terminus ad quem* más probable, pues es difícil que obras escritas por judíos en el s. II d. C. tuvieran circulación dentro de la Iglesia cristiana. Aunque nuestro escrito participa del género de las «leyendas de mártires» surgidas de la época de Antíoco Epífanés, como 2 Mac 6 y 7³, parece lo más acertado situar la composición de *MartIs* en el ámbito de la comunidad de Qumrán: también aquí es esencial el tema del desierto, y aparecen otros elementos característicos que se dan asimismo en nuestro escrito, como el dualismo angélico (sobre todo la idea de dos espíritus residentes en la humanidad en mutua contienda). El desencanto qumranita con el culto de Jerusalén y su Sacerdote Impío bien pudo motivar la composición de una historia acerca de Manasés y su culto a Satán⁴.

MartIs fue redactado seguramente en hebreo, aunque nada se conserva de este texto original, cuya traducción griega constituye el arquetipo sobre el que se basan las demás versiones que han transmitido la obra. En tal dirección apuntan el origen judío de la leyenda y particularmente su repetición en el Talmud. Además, en algunos lugares, las expresiones que ofrecen las traducciones llegadas hasta nosotros encuentran su explicación natural suponiendo un original semítico. Así, *MartIs* 2,1 «Manasés ... no recordó» reproduce una paronomasia (מנשׁ מנשׁ), cf. Gen 41,51) que no pasa desapercibida al autor del *Opus imperfectum in Matthaëum, Homilia I* («Providentia autem Dei sic eum dispensavit vocari, quia obliturus fuerat») y parece intencionadamente mantenida en griego (*LG* 3,2 Μανασσῆς οὐκ ἐμνήσθη). En *MartIs* 5,11.14 aparece el familiar semitismo καὶ ἐγένετο ἐν τῷ ἐλθεῖν ... καί. Finalmente, la expresión «con una sierra de madera» (*MartIs* 5,11.14) parece ser una traducción errónea de la construcción hebrea מִשְׁרַח מִיָּד «sierra de madera», pero también ‘sierra para cortar madera’, hecha de acero o cualquier otro metal⁵.

³ En las que, por otra parte, es elemento importante el tema de la retirada de los justos al desierto (cf. 1 Mac 2,6.27 ss; 2 Mac 5,27), al igual que en *MartIs*. G. W. E. NICKELSBURG, *Jewish Literature between the Bible and the Mishna*, Philadelphia 1981, pág. 143, destaca acertadamente que la retirada de Isaías al desierto resulta especialmente significativa porque no es requisito indispensable para el desarrollo narrativo de *MartIs*.

⁴ El origen qumránico de *MartIs* es defendido por varios autores recientes (Flusser, Philonenko, Nickelsburg), aunque el hecho de no haberse encontrado en Qumrán ningún fragmento de nuestro apócrifo debilita la confirmación de esta hipótesis.

⁵ La *Leyenda Griega*, que se hace eco de esta tradición (*LG* 3,16 ἐν πρώτῳ ξυλίνῳ), presenta un intento fallido anterior de aserrar al profeta con sierra de hierro (*LG* 3,14 ἐν πρώτῳ σιδηρῷ). Cf. *infra*, sobre el aserramiento de árboles en las fuentes rabínicas.

La leyenda del martirio de Isaías a manos de Manasés (tradicción ciertamente judía, como lo demuestran diversos pasajes rabínicos) tiene su base en 2 Re 21,16. Así, el Talmud de Babilonia la menciona tras citar dicho pasaje bíblico (*bSan* 103b) y en otro lugar (*bYēb* 49b) ofrece como motivo de la misma el hecho de que ningún hombre puede seguir vivo tras haber visto a Dios (cf. Ex 33,20), como Isaías ha hecho (Is 6,1), para concluir así: «Luego [Isaías] pronunció el Nombre [de Dios] y fue absorbido por un cedro. Se llevaron el cedro y lo aserraron; cuando la sierra le llegó a la boca murió». Las fuentes rabínicas palestinas relatan también versiones diferentes de la misma leyenda. Según *Tosefta-Targum* a Is 66,1 y *PR* 4,14, el profeta huyó de sus perseguidores refugiándose dentro de un algarrobo; en *jSan* 10 se narra cómo Isaías se ocultó en un cedro para esconderse de Manasés, pero la orla de su manto quedó fuera, posibilitando así que fuera descubierto y el impío rey hiciese cortar en dos el árbol con el profeta dentro.

La leyenda era conocida en época apostólica si, como es generalmente aceptado, la Epístola a los Hebreos (11,37 ἐπίσθησαν) hace referencia al modo específico del martirio de Isaías. Y aunque así no fuera, la evidencia de *MartIs* es concluyente para afirmar que ya estaba arraigada en el s. I d. C. Los *Paralipómenos de Jeremías* (s. I/II d. C.) se hacen eco de esta tradición, pues, aunque no especifican el modo, conocen que Isaías recibió muerte violenta por declarar haber visto a Dios (*ParJer* 9,21-22).

Aunque de origen judío y familiar a judíos y cristianos desde el s. I d. C., la tradición del martirio de Isaías parece derivar de fuentes orientales, concretamente iraníes⁶, como puso de relieve S. Larionoff⁷, para quien el *Zend Avesta* es fuente de varias leyendas de esta naturaleza que reaparecen en obras judías, persas y árabes. Según dicho libro (*Yast* 46), su héroe Yima Khsaêta (es decir,

⁶ Para K. GALLING, «Jesaja-Adonis», *OLZ* 33 (1930) 98-102, es más probable que el tema legendario del aserramiento sea la transferencia a Isaías de un motivo del mito de Adonis.

⁷ S. LARIONOFF, «Histoire du Roi Djemchid et des Dives», *Journal Asiatique* 14 (1889) 59-83. En esta obra se narra que cuando Zohak, el hombre de las serpientes, tomó el trono del rey Djemchid, éste huyó al desierto. Llegados allí cien años más tarde Ahriman y Biver (sobrenombre de Zohak), Dios hizo abrirse un árbol para que Djemchid se ocultara, de suerte que Ahriman y Zohak no pudieron encontrarlo hasta que Iblis (= διάβολος) les informó de lo sucedido. Ordenaron, pues, cortar el árbol. Después de varios intentos (cf. el intento fallido de *LG* 3,14-16) lograron su objetivo al tercer día, dando muerte a Djemchid.

Djemchid) fue destronado de su largo reinado por su ciego orgullo de aceptar culto divino y cortado en dos por la serpiente tricéfala Azhi Dahâka.

A continuación ofrecemos la primera versión al castellano de los pasajes de *LG* que tienen que ver con *MartIs* (es decir, los caps. 1 y 3; el cap. 2 se basa en *VisioIs*, cf. nota 2), manteniendo, no obstante, el título general introductorio de *LG*. En cursiva aparecen sus paralelos con *MartIs*, indicándose al margen la referencia concreta.

Profecía, revelación y martirio del santo, glorioso y más grande de los profetas, Isaías el profeta

- 1 ¹ *En el año vigésimo quinto del reinado de Ezequías en Jerusalén* 1,1
llamó éste a su hijo Manasés, que tenía once años, ante el profeta
Isaías y su hijo Jasum... ⁷ *Dijo Ezequías al santo profeta Isaías:* 1,2
«¡Bendice, padre, a mi hijo Manasés!». ⁸ *Mas él respondió: «¡Vive el* 1,7
Señor mi Dios y su Hijo, el Amado, y el Espíritu que habla en mí,
que a manos de tu hijo Manasés voy a ser separado de la vida en
medio de amargas torturas! ⁹ *Pues habitará Satanás en el corazón de* 1,9; 5,11
tu hijo Manasés y con una sierra de madera seré aserrado en dos por
él, desde la cabeza a los pies; a muchos de Jerusalén y Judá hará
apartarse del Dios vivo y se prosternarán ante los ídolos». ¹⁰ *Al oír* 1,10
esto, el rey Ezequías se entristeció grandemente, rasgó sus vestiduras,
amargamente lloró, arrojó polvo sobre su cabeza, se preparó un lecho
de saco y ceniza y cayó de bruces como muerto. ¹¹ *E Isaías, el gran* 1,11
profeta de Dios, dijo al rey Ezequías: «No te servirá de nada llorar y
lamentarte, pues es preciso que se cumpla el designio de Satanás en
tu hijo Manasés». ¹² *Y ya en ese momento estaba pensando el rey* 1,12
Ezequías matar a su hijo Manasés. Pero Somnás, el archivero, dijo al
santo profeta Isaías: «El rey Ezequías quiere matar a su hijo por
causa tuya». ¹³ *Dijo pues el gran Isaías al rey Ezequías: «Tu designio* 1,13
ha anulado el Señor Dios y su Amado: tal cosa, en efecto, no
sucedará, pues es preciso que yo salga de esta vida tras haber sufrido 1,7
tormentos de todo tipo a manos de tu hijo Manasés» ¹⁴ *Entonces el*
gran Isaías excavó en Jerusalén con sus propias manos un orificio
en la tierra y encontró mucha agua. Y le puso por nombre 'Fuente
de Siloam', que significa 'Enviado'.
- 3 ¹ *Y murió el rey Ezequías, que fue colocado junto a sus padres, y* 2,1
recibió su reino su hijo Manasés. ² *Pero el rey Manasés no se acordó*
de los preceptos de su padre, sino que se olvidó de todos: abandonó el 2,2

culto a Dios e hizo, conforme a su voluntad, ídolos de oro y plata, y dio culto a Satanás, a sus ángeles y a sus fuerzas. ³ Desvió a toda la casa de su padre del culto y adoración a Dios, y rindieron culto al diablo y a sus ángeles, así como a los profanos e impuros ídolos; entre ellos se multiplicó la hechicería, la fornicación, el encantamiento, el augurio y la mentira, y sufrían persecución todos los que piadosamente vivían conforme a Dios ⁴ Entonces, pues, profetizó el gran Isaías acerca de la ciudad de Jerusalén de este modo: «Esto dice el Señor Dios: «Esta ciudad, la amada y elegida, será entregada en manos de Salmanasar, rey de Babilonia, y el rey Manasés, su mujer, sus hijos y sus príncipes serán llevados cautivos a Babilonia»».

⁵ Cuando el falso profeta Melquías oyó al gran Isaías profetizando y diciendo estas cosas acerca de Jerusalén y quienes en ella habitaban, dijo al rey Manasés: ⁶ «¡Oh rey, cosas duras y muy terribles profetiza Isaias contra Jerusalén y todas las ciudades de Judá, afirmando que esta ciudad será entregada en manos de Babilonia y el rey Manasés, su mujer, sus hijos y todos sus príncipes serán llevados cautivos a Babilonia con grilletes y garfios, y el rey Manasés quedará preso en el país de los babilonios!». ⁷ Lleno entonces de mucha cólera e ira por haber oído esto, el rey Manasés ordenó al falso profeta Melquías prender el gran Isaías, dado que había profetizado cosas terribles y duras contra Jerusalén. ⁸ Pero el gran profeta Isaías se había retirado de Jerusalén porque no soportaba ver la iniquidad y el desenfreno que en ella reinaban, así como la adoración y el culto a Satanás. Marchóse, pues, y se asentó frente a Belén. ⁹ Mas también allí había mucha iniquidad, por lo que nuevamente se alejó de allí y se asentó en cierto monte, lugar tranquilo y puro, glorificando incessantemente al filántropo Dios. Y no sólo él, sino también el profeta Miqueas, Habacuc, su propio hijo Jasum, el anciano Anás y muchos otros de los que creían que había ascendido a los cielos. ¹⁰ Hasta allí, pues, acabaron por subir los falsos profetas Melquías y Belquira y prendieron al santo profeta Isaías. ¹¹ Una vez que lo hubieron conducido ante el rey Manasés, éste le dijo: «Isaías, ¿por qué profetizas males contra Jerusalén y contra mí y mis hijos?» ¹² Respondió el gran profeta Isaías a Manasés: «¡Oh rey, yo no profetizo males contra esta ciudad, simplemente digo lo que va a sucederle! ¹³ Pues, ¡vive el Señor mi Dios y su Amado Hijo y su Espíritu que habla en mí, que esta ciudad hermosísima y grande será entregada en manos de hombres pecadores y desvergonzados a causa de las iniquidades del pueblo que habita en ella; y a ti, rey Manasés, con grilletes y garfios te conducirán cautivo a Babilonia!». ¹⁴ Entonces el rey Manasés, muy irritado por lo que había escuchado, ordenó con duras palabras que fuera aserrado inmediatamente el santo Isaías

2,3

2,4

2,5

3,6

2,14

3,6

3,6

3,12

2,7

2,8

2,9

(3,12)

1,7

2,14

3,6

(5,11)

con una sierra de hierro. ¹⁵ Y aunque esto se llevó a cabo sin dilación y fue aserrado durante suficientes horas, el hierro no le tocaba en absoluto. ¹⁶ Dícele entonces el santo profeta Isaías a Manasés: «¡Oh rey, sabrás que a mí me ha tocado en suerte ser aserrado con sierra de madera y es imposible que ello suceda de otro modo!». Entonces el rey Manasés ordenó que *fuera aserrado con sierra de madera.* ¹⁷ Y mientras le aserraban, se presentó ante él el falso profeta *Melquías* y le dijo: «Dí: “No he profetizado esto acerca de Jerusalén” y te serán levantados estos tormentos». ¹⁸ Replicóle el santo Isaías: «¡*Maldito seas, Melquías, falso profeta, diablo!* Pues ¡vive el Señor mi Dios y vive su *Espíritu que habla en mí,* que Jerusalén, esta ciudad grande y amplia, *quedar*á finalmente *desierta,* y Manasés, sus hijos, su mujer, sus príncipes y el pueblo de esta ciudad serán llevados cautivos a Babilonia!». ¹⁹ Y una vez hubo dicho esto el bienaventurado Isaías, *le aserraron en dos con sierra de madera.*

5,11
 5,2
 Cf. 5,4
 5,9
 1,7
 3,6
 5,14

RESUMEN

La obra conocida como *Leyenda Griega*, de la segunda mitad del siglo X y transmitida por un leccionario del siglo XI de la Biblioteca Nacional de París, presenta entre sus leyendas de santos un relato sobre el profeta Isaías, que reproduce expresiones y frases enteras correspondientes a una recensión griega del apócrifo denominado *Ascensión de Isaías*. Este apócrifo está compuesto de tres escritos diferentes, uno de ellos de origen judío, el *Martirio de Isaías*. En el presente artículo se ofrece, precedida de una breve introducción, la primera versión en lengua española de los fragmentos de la *Leyenda Griega* que se corresponden con el *Martirio de Isaías*.

SUMMARY

The work known as *Greek Legend*, from the second half of the 10th century and transmitted by a lectionary of the 11th century from the National Library of Paris, presents, among the legends of saints collected in it, a story about Isaiah the Prophet containing some expressions and sentences similar to those found in a Greek recension of the apocryphal text called *The Ascension of Isaiah*. This text includes three different writings, one of them of Jewish origin called *The Martyrdom of Isaiah*. The present article offers the first version in Spanish, with a short introduction, of the fragments of the *Greek Legend* that correspond with *The Martyrdom of Isaiah*.